

“buffete” cambió bruscamente el aspecto de los borrachos.

El que concluía de apostrofar a Olivera, era Héctor Abalos, amigo sincero de Adelfa, conocedor de sus sufrimientos y amarguras como de sus grandes y bellas cualidades.

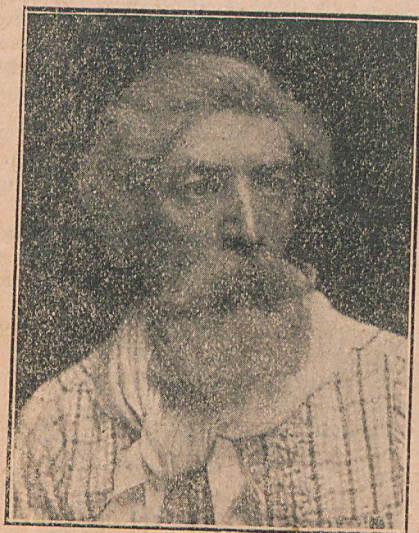
Próximo a los “niños bien” había escuchado la vil infamia que el mequetrefe pretencioso se aventuraba a echar sobre la virtuosa niña, e inflexible en su conducta de caballero pundonoroso de un salto estuvo al lado de Olivera a quien cruzó la cara de una bofetada, diciéndole:

¡Toma, para que aprendas a no soltar la lengua!

A la madrugada siguiente y en las canchas de Golf, Héctor Abalos castigaba la insolencia de Rafael Olivera, abriendo hondo tajo en su cara afeminada con el filoso acero de un sable; mientras Adelfa ajena al episodio reposaba su rubia cabellera en las blancas almohadas y perfumaba su inocente sueño con la sensible delicadeza de su aliento...

Fausto J. Echeverry.

De la película Fausto



La extraordinaria caracterización del actor Carlos Rohmer, en el papel del viejo y simpático Anastasio “El Pollo”.